

El Lácteo no se detiene

En tiempos de coronavirus la Empresa Río Zaza diversifica sus producciones. Las tres unidades aseguran los alimentos con destino a la población

Xiomara Alsina Martínez

En tiempos en que las medidas para prevenir la COVID-19 se acrecientan, las personas están llamadas a quedarse en casa y en los colectivos laborales disminuye el número de trabajadores; sin embargo, en el Combinado Lácteo de la ciudad cabecera espirituana aprietan el paso: diversifican producciones, buscan estrategias para asegurar nuevas ofertas en el mercado, reajustan horarios y reordenan las labores por área.

Con esta máxima cada jornada es un reto que pone a prueba no solo la capacidad de los obreros directos a la producción (el 70 por ciento del total) en las tres industrias subordinadas a la rama láctea en la provincia: la de Mérida, La Sierpe y Sancti Spíritus, sino también la de adaptar equipamiento, apretar tornillos y estar al tanto de la entrada de la leche y otros insumos, imprescindibles para producir.

PARA PALIAR LA COVID-19

Todo allí resulta importante, sin dejar de cumplir estrictamente con los parámetros de calidad y de higiene establecidos para los procesos de elaboración de alimentos, donde sobresalen los que se obtienen en el área de mezclas físicas, con unas 39 toneladas mensuales de leche fortificada, descremada y batido en polvo, algunos de ellos destinados a niños con dietas especializadas o

personas con distintas patologías médicas.

Saylí Cruz Álvarez, directora adjunta de la Empresa Productos Lácteos Río Zaza de Sancti Spíritus, refiere que ante el llamado de su ministerio se establecieron variantes con el personal de oficina, que en unos casos labora a distancia y en otros, asiste al centro en días alternos, sin dejar desprotegidas las actividades contables y financieras, facturación, conciliación de documentos y otras.

“En las tres industrias priorizamos a las madres con niños pequeños que por estos días se encuentran en casa, a las personas con alguna afección respiratoria y ahora acatamos las orientaciones de la máxima dirección del país para proteger a los obreros con más de 60 años, por ser parte del grupo vulnerable.

“También ajustamos los turnos en las áreas de producción, con el adelanto para el horario de la madrugada, lo que nos permite garantizar las diferentes elaboraciones, sin tener a tantos obreros dentro de un mismo local y cumpliendo con las medidas de ahorro energético que ya veníamos enfrentando”, puntualiza Cruz Álvarez.

PRODUCIR CON INICIATIVAS

Tamara Aguilar Cardoso, jefa de Producción de la Unidad Empresarial de Base Sancti Spíritus, explica que ante la drástica disminución de los niveles de leche que llegan a la industria, buscaron variantes para cumplir con la entrega de la canasta básica, el consumo social y otros surtidos.



Se mantiene la producción de varios surtidos con destino a la venta liberada en los Mercados Ideal de la provincia. /Foto: Vicente Brito

“Así, por ejemplo —asevera Tamara—, estamos reconstituyendo leche fluida con un nivel de leche en polvo y otras cantidades de sustituto lácteo a fin de completar los 21 000 litros que van a las bodegas, sin tener que entregar leche en polvo sola, como lo estuvimos haciendo, pues resulta muy costosa en el mercado internacional, por este concepto podemos ahorrar unas 6 toneladas mensuales”.

Durante el recorrido por las distintas áreas del Combinado Lácteo llaman la atención el laboreo, la limpieza en cada lugar, los pomos de hipoclorito a la entrada de los locales, los nasobucos en todas las caras, pero, sobre todo, el distanciamiento entre los obreros.

En el área del queso crema, Omar Meneses Yero, el mecánico que hace milagros para que la vieja máquina que data de la década del 40 no detenga su marcha, mantiene su vista fija en el funcionamiento del equipo, mientras que Martha Román y Bertha Cañizares, dos expertas en la actividad,

se aferran a la estera que les devuelve el producto en formas de pastillas o en bolsas.

Pero las metas de los trabajadores del Lácteo de la provincia son mucho más ambiciosas, por estos días estrenan nuevos surtidos elaborados a partir de la utilización del suero y soya, los cuales ya forman parte de una prueba de mercado para conocer de su aceptación, antes de generalizarlos, con destino a la población.

“Ya comenzamos, el pasado fin de semana, con la leche de soya saborizada, la cual se vendió en algunos puntos de la ciudad cabecera y seguimos incursionando con el quesón, yogur, lactosoy, incluso helados; antes estos surtidos se destinaban a las Ferias Agropecuarias, pero en la medida que incrementemos los niveles de producción, se enviarán al sistema de Comercio para su distribución por el resto de los mercados de los diferentes territorios; esta, sin duda, es la mejor respuesta que podemos dar al llamado del país”, acota finalmente Saylí Cruz Álvarez.

Periódicos puntuales y en colores

La novedad sorprendió a los espirituanos el 30 de marzo, como una premonición de que sucesos positivos pueden acaecer hasta en circunstancias muy adversas



Los carteros han garantizado la entrega puntual de las publicaciones durante estos días de zozobra por la presencia de la COVID-19. /Foto: Vicente Brito

Delia Proenza Barzaga

No era broma de la colega. Lo que mostraban las manos de su niña desde Facebook, a las nueve de la mañana del sábado 4 de abril, era un *Escambray* a todo color que el resto del staff del periódico no había podido “saborear”. Desde el encierro vivimos el asombro, pero en breve comenzarían a llegarnos las ediciones que, venidas desde Santa Clara, habían “parado” primero —des-

pues se sabría— en Cabaiguán.

La novedad para toda Cuba había tenido lugar el 30 de marzo, cuando los periódicos *Granma* y *Trabajadores*, recién salidos del Poligráfico villaclareño y ahora en cuatricromía, inundaron el centro de la isla ese propio lunes, en una especie de oasis dentro del mar de informaciones, casi siempre desfavorables, sobre la pandemia de la COVID-19.

Fue Yoel Márquez Conlledo, jefe de brigada en el Centro de Distribu-

ción y Transportación de la Prensa de la Empresa de Correos espirituana, quien tocó con sus manos los primeros bultos, todavía con un fuerte olor a tinta. Tras horas de impaciencia, él y el chofer del vehículo que trasladó la carga llegaron a la cabecera provincial a las 6:05 a. m. A partir de ese instante, en medio de la inusual curiosidad por los colores que asomaban desde las páginas, se reanudaba una práctica abolida desde el 30 de abril de 2018, cuando arribaron a la provincia los últimos periódicos que se imprimirían en Villa Clara hasta transcurridos casi dos años.

RECONVERSIÓN TECNOLÓGICA EXTENDIDA

El proceso de reconversión tecnológica de la Unidad Empresarial de Base (UEB) Gráfica Villa Clara, iniciado el 3 de mayo siguiente como parte de un programa integral, se extendió más de lo previsto. Desde esa fecha y hasta comienzos del 2019, la impresión de los medios de prensa escritos de la región central de la isla tuvo lugar en la UEB Gráfica La Habana.

La llegada de la prensa a sus destinos dejó de fluir en los plazos habituales y las quejas, tanto de suscriptores como de lectores que la adquiere en la calle, llovieron en todo ese tiempo. Como cosa de

risa, aunque agría, comenzaron a ser tomadas las noticias viejas en planas de papel, al estilo del pan en el monólogo de Pánfilo por aquello de “hoy te toca el de ayer; el de hoy te lo entrego mañana”. Los atrasos se acentuarían incluso más cuando, por imperativos del transporte, en enero del año pasado la Unidad Gráfica de Holguín asumió el compromiso.

“Desde que comenzó a llegar de Holguín, la prensa destinada a esta provincia hacía una larga travesía por tramos. Iba de Holguín a Camagüey, luego de allí a Ciego de Ávila y más tarde desde Ciego hasta acá. Con las paradas naturales de cada itinerario, a veces esa ruta demoraba 15 o 16 horas, aunque siempre arribaba en el día, pero ya avanzada la tarde”, relata Yoel.

Y agrega: “Pasado el conteo, que toma no menos de hora y media, se enviaba a los municipios, adonde nunca llegaba antes de la medianoche. Por cuenta de las grandes restricciones de combustible tuvimos que apoyarnos muchas veces en el transporte intermunicipal, también muy limitado. Entonces era obligado repartirlo, cuando menos, al día siguiente”.

REGOCIJO PARA CORREOS Y LOS LECTORES

Cinco distribuidores de publi-

caciones que asumen a diario el conteo de la prensa llegan al centro a las cinco de la madrugada, y uno de ellos lo hace dos horas antes, por si los bultos se adelantaran. Ya agrupados según la pauta de cada municipio, preparan las asignaciones de cada ruta.

Son los gestores de transportación quienes reciben la carga y la distribuyen por los municipios y algunas de sus localidades. Antonio Valdivia Cruz, técnico general que atiende dicha actividad y recursos humanos, sostiene que con la puesta en funcionamiento de nuevos medios automotores, cuyo proceso de legalización demoró meses, se ha ganado en seguridad y agilidad.

“La hólgora que tenemos en la disponibilidad de combustible comenzó a finales de marzo y no sabemos cuánto va a durar”, declara Darlys Álvarez Navarro, directora de la Empresa de Correos Sancti Spíritus, quien reconoce que la impresión en colores y la inmediatez que conlleva son motivos de gran satisfacción para sus trabajadores.

Los amantes de la lectura en la prensa plana, en tanto, cruzan los dedos para que los periódicos sigan sorprendiéndolos como en estos días de encierro obligatorio: en colores y puntuales.